

Medicina y humanidades: su impacto en el grado, el posgrado y la vida diaria

*ROMA SM, *PÉREZ FA, ***D'OTTAVIO AE

*Cátedra de Histología y Embriología, Facultad de Ciencias Médicas,
Universidad Nacional de Rosario, Rosario, Argentina

**Facultad de Ciencias Médicas y Consejo de Investigaciones, Universidad Nacional de
Rosario, Rosario, Argentina

✉ aedottavio@hotmail.com

LA RELEVANCIA DE LO HUMANO EN LA CARRERA MÉDICA

La formación médica durante el grado y el posgrado requiere continua y progresiva adquisición y perfeccionamiento de competencias específicas (conocimientos, actitudes, hábitos, valores y habilidades de distinto tipo vinculados al quehacer médico). Empero, recordando la cita del anatomopatólogo catalán D. José de Letamendi sobre que el conocimiento exclusivo de la Medicina excluye tal conocimiento, todo lo concerniente a lo humano deviene insoslayable, sea cual sea el tipo de ejercicio profesional: docencia, investigación, asistencia, extensión y/o gestión institucional¹⁻³.

De allí que, sin ignorar aquellas facetas humanísticas curriculares⁴, corresponde ampliarlas y enriquecerlas en tanto tales.

Visualizada de ese modo y con el antecedente de un trabajo previo al efecto⁵, la presente comunicación propone actividades al efecto dado su impacto no sólo en el grado y el postgrado sino en la práctica médica y aún en la vida diaria, con un enfoque distinto a lo apreciado en las escuelas médicas americanas, europeas y de Oceanía que otorgan importancia a las Humanidades en Medicina.

ACTIVIDADES PROPUESTAS

Sabido es que existen ingresantes con un preexistente *background* ad hoc. Sin constituir ellos mayoría, resulta exigible que el total de ellos se encuentren expuestos al pretendido enriquecimiento humanístico. Ello fuerza primordialmente a contar con docentes profesionales^{a, 6}, que excedan su función pedagógica-didáctica y sean capaces de realizar significativos

aportes humanísticos, de estimularlos, perfeccionarlos y potenciarlos y de tornarse modelos imitables en ese sentido. Dichos docentes deben, además, poseer un destacable sentido de la oportunidad que los habilite a incorporar lo humanístico, curricular y extracurricularmente, en momentos adecuados, provocando, a la par, la inquietud por acrecentarlos fuera de la institución.

Así, resultaría prioritario mejorar inicialmente el propio idioma del alumnado a fin de no incurrir, como se lo hace con indebida frecuencia, en barbarismos, solecismos, redundancias, cacofonías, muletillas y expletivos, y dotarlo, a la vez, de un número aceptable de figuras retóricas, entre su habida multitud⁷.

Complementariamente, resultaría aconsejable transitar Filosofía por su repercusión científica a través de la Epistemología, la Lógica (con la Metodología inclusive) y la Ética; valorar la Historia en virtud de contextualizar el origen y desarrollo de las artes y las ciencias e indicar pretéritos logros a vigorizar, pasados quebrantos a superar y antiguas equivocaciones a no repetir, y justipreciar la Geografía como proveedora de los lugares donde sucedieron los hechos históricos.

Además, correspondería incursionar en Literatura por sus posibilidades biográficas y/o de planteamiento descriptivo-explicativo conductual y relacional humano, así como en Pintura, Escultura, Arquitectura, Teatro y Música por trasuntar variopintos componentes artísticos.

Las referidas facetas humanísticas podrían ser afianzadas mediante:

- Evocación de científicos responsables de avances en Medicina con establecimiento simultáneo de lugar, año y procedimiento del mismo, período histórico de acaecimiento y eventuales conflictos existentes. Cuando dichos avances son tratados en el decurso curricular, esta evocación puede ser disparadora temática, desafío incentivador, facilitadora de la comprensión de contenidos por asociación, gene-

^aEn nuestra escuela médica han existido y existen docentes que han enriquecido y enriquecen humanísticamente al alumnado. Lo han hecho, a diferencia de lo aquí reseñado, de modo asistemático y no generalizado

radora de contextos mnémicos^b que allanen su rememoración y, a veces, descanso aleccionador como apostilla intercalada en el curso del desarrollo temático.

A guisa de botón de muestra puede mencionarse la doble hélice del ADN, sus descubridores reales y la afrenta de género que conllevó el otorgamiento del Premio Nobel a sólo algunos de ellos

- Recuerdo de escritores, pintores, escultores, arquitectos, actores y/o músicos en ocasión de tratarse temas que ameriten la mención de sus obras y/o representaciones. Dicha remembranza, contextualizada histórica, geográfica y procedimentalmente, puede resultar ventajosa para el alumnado a varios de los respectos abordados en el ítem precedente. Valen unos pocos ejemplos: los arbotantes craneales y aquéllos de la arquitectura gótica; pinturas y esculturas que reflejan patologías médicas; libros referidos a la carrera y profesión médicas; escritores médicos que escribieron sobre Medicina y sobre sentimientos y conductas humanas (François Rabelais, Arthur Conan Doyle, Archibaldo Cronin, William Somerset Maugham, Pio Baroja, Antón Chéjov, Santiago Ramón y Cajal, Michael Crichton, entre muchos extranjeros, y Florencio Escardó, Baldomero Fernández Moreno, Juan B Justo y Marcos Aguinis, entre varios argentinos); actores y/o dramaturgos que igualmente se graduaron en Medicina (Eduardo Pavlovsky, Diego Peretti).

La red de redes es riquísima en información asociada con lo aquí propuesto. Por ende, un docente profesional no tendrá inconveniente alguno en extraer de ella lo necesario para el fin perseguido; más aún, si le suma una necesaria creatividad. Sólo a manera

^bUno de los autores denomina así a las acotaciones que atraen al alumnado y, a cuyo través, le permite evocar en tiempo y forma los contenidos desarrollados antes o después de las aquéllas. Se basa en el conocido proceso psicológico que posibilita rememorar hechos puntuales acontecidos inmediatamente antes o después de hechos conmovedores desde lo emocional¹

de sugerencia orientadora se reseña la bitácora del Doctor en Medicina y Licenciado en Humanidades Xavier Sierra: "Un dermatólogo en el museo"⁸.

PREDICCIÓN FINAL ESPERANZADORA

Lo antes referido se basa en el convencimiento de los autores de que un enriquecimiento humanístico durante el grado tendrá impacto beneficioso en el posgrado y en la vida profesional del médico dado que ampliará horizontes en su relación con alumnos y/o pacientes, abrirá su mente y lo completará como persona. Más aún, en su vida diaria lo inmunizará contra embaucadores cantos de sirena y lo protegerá ante los vericuetos engañosos de la posverdad⁹.

BIBLIOGRAFÍA

1. D'Ottavio, AE. Ser Médico. Reflexiones sobre la formación y la práctica médicas. Editorial Homo Sapiens. 2001. Argentina.
2. D'Ottavio, AE. El médico que no sólo sabía Medicina. Médicos y Medicina en la Historia 2008; 50: 24-27.
3. Centeno A. ¿Humanidades en las carreras de medicina? Sí. RAEM 2016; 7: 1-1.
4. Oresteín, David. Physicians should gain cultural competency. News from Brown University September 2015. En: <https://news.brown.edu/articles/2015/09/cultural>. Acceso el 09/11/2017.
5. D'Ottavio, AE. Cinema for undergraduates (Letter to the Editor). Actual. Med. 2017; 102: 119-119.
6. Carrera, LI, Barragán, J, Díaz, A, D'Ottavio, AE. La docencia profesional en la educación superior. Un estudio exploratorio en el Área de la Salud. Contexto Educativo 2005; 6: 1-5.
7. Azaústre Galiana, A, Casas Rigall, J. Introducción al análisis retórico: tropos, figuras y sintaxis del estilo. Editorial Universidad Santiago de Compostela. 1994. España.
8. Sierra, X. Un dermatólogo en el museo. En: <http://xsierrav.blogspot.com.ar/> Acceso el 11/11/2017.
9. Keyes, R. The Post-Truth Era. Dishonesty and Deception in contemporary life. St. Martin's Press. 2004. United Kingdom.